

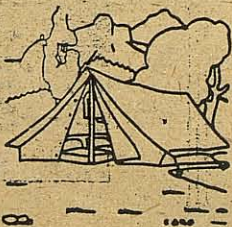
«SI ALGUNO DUDA AUN DEL FRENTE DE JUVENTUDES;

CISNE

N. 5 DEDICADO A CAMPAMENTOS 1951

si alguno no cree en los hombres del mañana, llevadle a vuestros CAMPAMENTOS».

- 82 CAMPAMENTOS se instalarán en toda España para realizar
- 231 turnos en los que
- 4.300 acampados se distribuirán entre
- 7 Campamentos Nacionales.
- 43.000 Muchachos españoles podrán asistir a los Campamentos de carácter provincial que el Frente de Juventudes establece a través de toda la geografía de la Patria



FRANCO

“Preparémonos, camaradas, para ser en el fatigoso caminar del resurgimiento duros, recios e infatigables. Del temple de auténticos españoles.”

ELOLA

QUE ES UN CAMPAMENTO



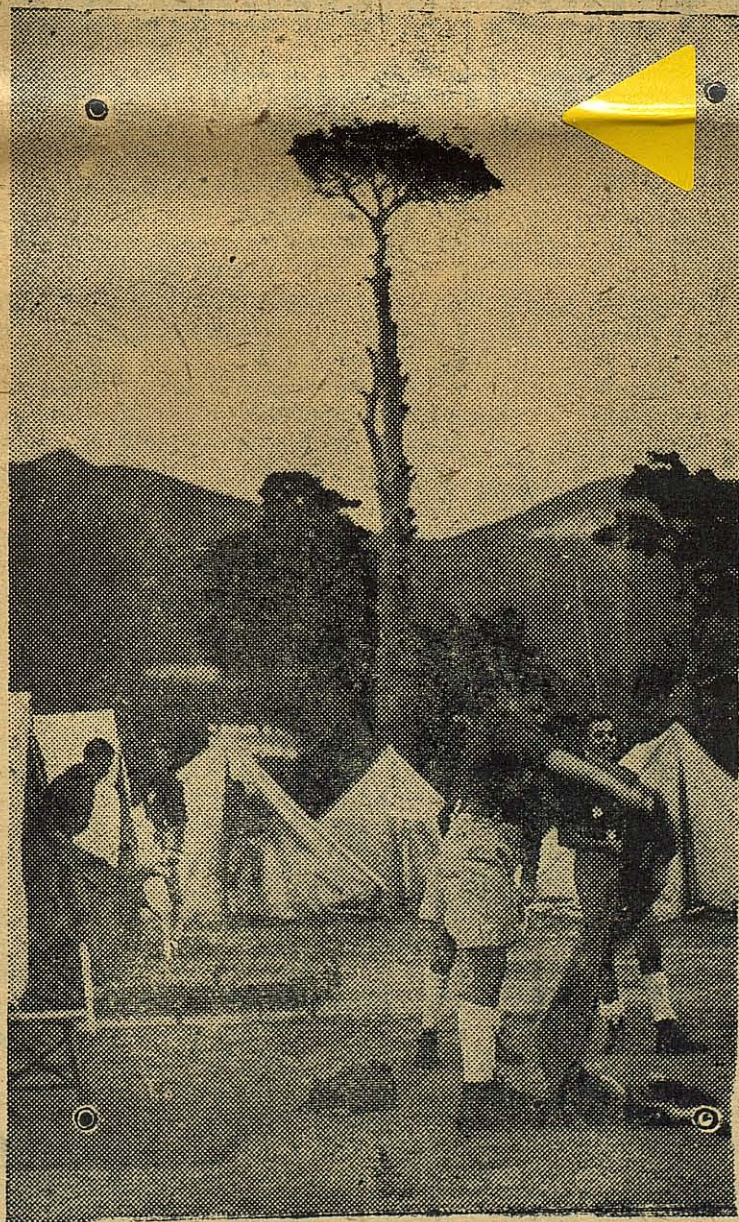
PARA lograr este espíritu entero y formar en nosotros la manera de ser falangista, hemos elegido la catedral amplia y clara de los campamentos, porque en ellos, junto la consigna y el mandato, está la vida real, el ejemplo exacto, la convivencia y la hermandad, la dureza y la alegría, el bastarse a sí mismo en la jornada que preside el tremolar de nuestras banderas.

Porque se equivocan los que, de buena o mala fe, creen que vamos al campo con un afán rousseauiano de vuelta a la Naturaleza. «Nuestro pensamiento está al aire libre», nos dijo el mejor estilo de José Antonio, y por ello salimos, con el atuendo militar de nuestros equipos, al claro recorte de nuestras costas, al verdor magnífico de nuestros valles o a la arisca fragosidad de nuestras montañas, y sobre ellos ponemos el limpio vuelo de nues-

tras tiendas, para bajo su cobijo vivir la exacta camaradería de nuestras escuadras. Y así aprendemos, en la realidad de estas existencias todo lo que nos dé ese sello inconfundible de ser falangistas, como complemento de lo que escuchamos a nuestros jefes en la vida del cuartel: fe en Dios, milicia en el porte y en el espíritu, nobleza y generosidad, afán de servicio, cuerpo sano y fuerte para mejor rendimiento en tarea, honor a la memoria de nuestros muertos.

Cuando el toque de silencio rompe las sombras de un campamento y los escuadristas de guardia que velan el sueño de sus camaradas elevan la vista a un cielo cuajado de estrellas, siempre hay una que brilla más fuerte.

LERIDA



Campamento "4 DE AGOSTO" "DÍA DE GIBRALTAR"

De ahora en adelante, por maravillosa asociación de ideas y gracias a nuestra continua precaución por todo cuanto pueda integrar el campo de la amada españolidad, la fecha del 4 de Agosto de cada año reavivará en el corazón de todos los españoles la herida vieja y aún abierta de nuestro Gibraltar. Todo ello, gracias a la objetividad del mando nacional que ha establecido así una fecha perenne de recuerdo para que esa reivindicación tan justa y tan dolida no se duerma en los pozos del espíritu.

No es de extrañar, pues, que dándose así tal conyuntura, se haya aprovechado este primer año del «Día de Gibraltar», para bautizar con la fecha ya histórica del «4 de Agosto» a nuestro Campamento Provincial de Montaña, que marcará así un hito más a este respecto en el ánimo de los acampados a la vez que constituirá un grito más de alerta de los que habrán de sonar ininterrumpidamente hasta que tal como será la canción—«exista al amparo de mi santo pabellón», el pabellón por lo único que vale la pena hacer algo grande en esta vida.



He aquí una prueba fehaciente de la aceptación de nuestros campamentos.

El Campamento, instrumento formativo integral

Decimos que se posee formación integral cuando se ha adquirido un permanente «modo de ser»—complejo de hábitos—, que se refleja en un constante «modo de reaccionar»—estilo—ante todas las circunstancias de la vida, privadas y públicas. Nuestros pequeños camaradas que ya están en vías de adquirir el «modo de ser» falangista, esbozan este estilo propio, esa personalidad que asombra a las personas mayores educadas en el ambiente mezquino y de uniformidad mediocre, que era el característico de la España decadente. Cualquiera de estos muchachos de dieciséis a dieciocho años reaccionan de un modo viril, enérgico, contra todo insulto a Dios y a la Patria. Son los que miran de frente al hablar a sus superiores, en lugar de bajar hipócritamente los ojos. Son los que saben cuadrarse y obedecer a su jefe, sin perjuicio de bromear o jugar con él un instante después. Son los que encuentran «aburrido» el baile y el café y prefieren salir de marcha, con la mochila al hombro, por las montañas y campos de España. Son los que piensan que es signo de virilidad servir a Dios. Son los que no conciben siquiera una duda sobre la futura grandeza y el destino de España, y son finalmente, los que no vacilarían en defender a su Patria, como lo hicieron los que dieron ejemplo en nuestra guerra de Liberación.

No cabe duda que es envidiable este

«modo de ser», característico y fundamento del estilo falangista que predicó José Antonio, uno de cuyos mayores méritos es haber actualizado—confundiéndolo a descreídos y pesimistas—las virtudes que han distinguido a todo caballero español desde tiempos inmemoriales.

¿Puede comunicarse este «modo de ser» a los muchachos? O, por el contrario, ¿debe admitirse que el que no nace con este don nunca podrá adquirirlo?

El Frente de Juventudes cree firmemente que puede comunicarse un «modo de ser»—y no solamente una manera de pensar—, siempre que se cumplan dos condiciones. Una—la primera—es que el educando no haya perdido todavía la capacidad de asimilar y se trate por tanto, de juveniles camaradas o de hombres de espíritu joven. La segunda consiste en utilizar determinados instrumentos pedagógicos, como son precisamente los Campamentos y, en general, todas aquellas actividades en que se aprovecha la convivencia de nuestros afiliados fuera de su ambiente habitual de vida, para hacerles actuar a ellos mismos en forma total y con máxima intensidad.

No es lo mismo dar a unos cuantos muchachos algunas conferencias o lecciones—aun cuando sean desarrolladas de forma impecable—sobre temas religiosos, morales o políticos, o practicar aisladamente ejercicios de educación física y premili-

(Pasa a la página 3)

AYUNTAMIENTO
DE
OLUJAS
(LEONIA)

Núm. _____

Los encadrados del Frente de Juventudes alumnos de esta Escuela Nacional que acaban de regresar del Campamento de Nuestra Era de Bard acuden a este Ayuntamiento para que podamos llegar a esa Delegación Provincial su más sincera gratitud por los servicios, cuidados y atenciones de que han sido objeto durante todo el tiempo que han permanecido en el refugio de Campamento, al propio tiempo que su adhesión protesta contra aquellos difamadores que pretenden a los Campamentos como lugares de hambre y de escasez de alimentos los castigos y miras escleróticas para enriquecer sus directivos. La indignación no estente sus rostros, su alegría, su satisfacción de haber asistido a ellos dicen muy alto el trato que han recibido, su deseo de volver a ellos, no dice lo contrario y la rebosante salud a pesar del corto tiempo de permanencia en el aferrarse cuanto ellos aseguran.

Este Ayuntamiento como marco recordado a la constante labor cultural y patriótica que esta P. de J. lleva a cabo transmite a esa Delegación la gratitud de los alumnos y padres de los mismos y hace constar con orgullo que la primera consignación que abona de su presupuesto será con carácter prioritario la asignación que en él figura para esa clase de atenciones.

LEYVA EL FRENTE DE JUVENTUDES

LEONIA ESPAÑA

Olujas 9 de Septiembre de 1947

El Alcalde

Dr. Calvo Sotelo, Provis. del Frente de Juventudes

LA VANGUARDIA en Madrid

(Servicio especial de nuestra Redacción)

Campamentos Juveniles

MADRID, 9. — Se ven cada vez con mayor frecuencia por las calles de la ciudad grupos de muchachos con atuendo campamental. Con sus botas fuertes y sus macutos previsores, estos jóvenes ciudadanos se disponen a huir de la urbe por uno de los caminos más alegres y eficaces que para ellos ha abierto el Frente de Juventudes. Cuando vemos estos chicos dispuestos a la caminata, dispuestos al propio y personal gobierno sentimos la limpia satisfacción de que una nueva vida, un nuevo estilo de vivir, va instalándose eficazmente en las nuevas generaciones. De la vida en los campamentos, de su valor individual y social casi no hace falta insistir. El vigor de los días de campamento, su importancia en la formación del joven, lo que supone de reeducación en la conciencia comunitaria y de exaltación patriótica y religiosa, forman los elementos necesarios para que este activo descanso estival se incorpore definitivamente a la vida del muchacho, imprimiéndole carácter. Así luego, ante las más diversas situaciones cabe discriminar fácilmente frente a dos reacciones distintas cuál corresponde a quien ha pasado por un campamento.

Setenta mil muchachos concurrirán este año a los diversos campamentos estivales que desde los Colegios Mayores de verano a las marchas volantes por escuadras, desde los campamentos especiales para mineros a los de seminaristas, acogen a los más significativos sectores de la juventud española. Sólo en la provincia de Madrid existen los Campamentos de Santa María del Buen Aire, que alza sus tiendas casi al pie del Monasterio del Escorial, los de Cercedilla, en plena Sierra, en los valles de la Fuenfría y en el Puerto de Navacerrada, con los nombres de «Somosierra», «Franco» y «El Ventorrillo». Todos los años, la normal actividad de los campamentos implica una gran marcha de carácter simbólico.

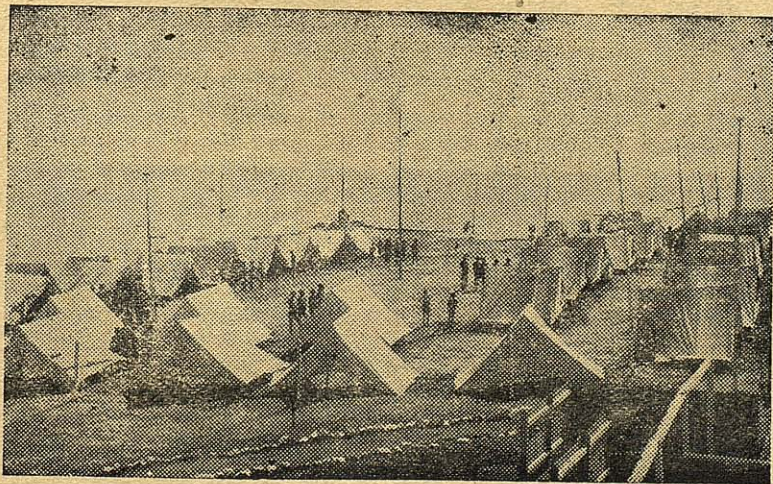
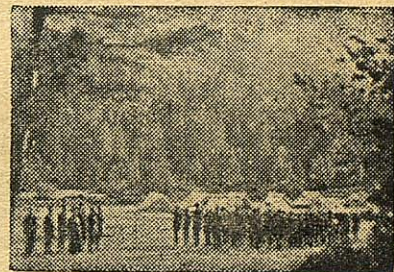


Nuestro Jefe Provincial del Movimiento, en una de sus visitas a nuestros campamentos, rodeado de camaradas.

LA ESPAÑA AUTENTICA

Fué José Antonio, quien como siempre, también en eso nos daría la palabra exacta. Decía, que la España auténtica se encontraba en los caminos y vericuetos.

Y nosotros, proclamamos hoy, que el hombre auténtico; nuestro hombre, se encuentra en la andadura y en la acampada.



En los Campamentos del Frente de Juventudes la alegría se comparte fácilmente, con la disciplina, y los juegos y cantares con las anaciones.

El Campamento, instrumento...

(Viene de la página 2)

tar, que unir todas esas enseñanzas de un modo armónico y equilibrado en un Campamento o Marcha. En el primer caso, se enseña a los muchacho una cierta «cantidad» de cosas. El resultado conseguido así sorprende a todo el mundo. En veinte días escasos de Campamento no es raro observar una verdadera transformación en la manera de comportarse y de reaccionar en un tanto por ciento muy alto de camaradas.

Ahora bien, entiéndase

que montar unas cuantas tiendas de campaña en el campo no significa necesariamente haber conseguido el instrumento formativo de que hablamos. Puede ser, por el contrario, la cosa más antiformal y peligrosa para los muchachos si no se aplican normas pedagógicas adecuadas, basadas todas ellas en la experiencia de muchos educadores de juventudes, fortalecidas y adaptadas a las necesidades de nuestros tiempos merced a la doctrina falangista.

"Esta atmósfera tiene necesariamente que penetrar en el ALMA de los JOVENES"

Así ha dicho el Dr. D. JORGE LUNA YEPES, del Ecuador

Después de haber recorrido buena parte de España y de haber vivido a veces durante algunos días en nuestros Campamentos, el doctor D. Jorge Luna Yepes, Jefe Nacional del A.R.N.E. (Agrupación Revolucionaria Nacional Ecuatoriana) ha escrito unas cuartillas, en las que pone de manifiesto una emocionada impresión de nuestros Campamentos:

Estas cuartillas dicen así:

«En una obra armónica llama la atención el conjunto. Todas sus partes interesan.

En primer lugar me ha impresionado la limpieza y altura del espíritu que vive en los Campamentos, fruto del triple diálogo directo con la naturaleza, con los Mandos y con el Sacerdote, que se resume en el diálogo con Dios y con la Patria.

Esta atmósfera tiene necesariamente que penetrar en el alma de los jóvenes. Puede ser que algún día se extinga en varios de ellos, si se ven absorbidos por ambientes contrarios abrumadores; pero en muchísimos dejará huella indeleble, como un llamamiento constante en su vida para marchar hacia adelante y hacia arriba.

Recuerdo de un chaval madrileño a quien conocí casualmente y de cuya conversación se filtraban frases de recóndito malestar. Le volví a ver después de un turno de Campamento, y al preguntarle: «¿Qué tal te ha ido?», me repuso: «¿Qué bien se está ahí. Todo es muy bueno.» Había en él un aire de salud espiritual y física que nada tenía que ver con el enfermizo de antes.

Una noche en que recorría un Campamento de jóvenes mineros, muchos de ellos, por propia confesión de ancestro marxista, percibí el murmullo que se deslizaba de una tienda, y al fijar la atención escuché la voz del Jefe de Escuadra, que decía: «Un Padrenuestro por el Ecuador y por ARNE». Habían rezado un Rosario por España y la Falange y el último Padrenuestro era por sus hermanos del otro lado del mar. Pocas veces sentiré mayor emoción que la que experimenté al ver cómo renacía el espíritu ecuménico de España en el corazón de los mismos mineros, ahora entrañablemente unidos al destino de su Patria y al de la mía.

Es grato constatar la alegre disciplina que guardan los acampados. ¡Cuánto se regocija el alma al ver hecha realidad la aspiración de cualquier dirigente de nuestros países!; la ordenación de gentes tan reacias a la norma como son las nuestras; la disciplina ideal, penetrada de convicción y de alegría.

Se vive una auténtica y cristiana fraternidad entre clases y grupos sociales en la vida común, austera y sana, en que sólo se jerarquizan la capacidad y el mérito.

He visto el acierto con que las veinticuatro horas del día están sistemática y pedagógicamente ocupadas con enseñanza político-social, religiosa, deportiva y premilitar, alternada con esparcimientos educativos y el merecido descanso.

No queda al margen el sentido estético.

Después de arriar banderas y rendir el postrero homenaje a los muertos se alinean las centurias. Adelante van los erectos guiones, luego sus Jefes y sus Capellanes en plena juventud.

Qué bello es verlas desfilar. Con sus boinas rojas y camisas azules pasan cantando himnos heroicos que se van perdiendo a medida que se alejan, fundiéndose en una sola armonía con el color de los uniformes que ondulan el paisaje a la hora en que la luz declina.

A la noche, en el fuego de Campamento, suben hacia las estrellas las últimas voces con las rojas llamadas que consumen las coronas que pasaron la jornada al pie de la Cruz de los Caídos.

¡Ojalá las nuevas generaciones hispánicas condujeran su vida con el espíritu que vive en los Campamentos del Frente de Juventudes, obra maestra de la actual España!»

"En mi breve visita al Campamento me ha impresionado gratamente el ambiente de sanidad física y moral, que en él se respira, el espíritu de orden y disciplina, conciliado con la espontánea alegría de los muchachos, y, sobre todo, el eficaz cultivo del sentimiento patriótico y de la piedad cristiana".

† Angel, Obispo de Málaga

EL EXCMO. SR. MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL, HA ESCRITO PARA NOSOTROS

«Las juventudes españolas cultivan en los campamentos, dispersos por todo el horizonte de la Patria, la perfección de sus espíritus cristianos—en contacto con la grandiosidad de la Naturaleza y el testimonio sublime de la creación—y la fortaleza de su vigor físico, templado en nuestros más bellos paisajes. Sus espíritus y sus cuerpos se preparan para el mejor servicio de Dios y de España con el orgullo de sentirse dirigidos, en esta hora tan trascendental de la Historia, por el genio creador del Caudillo. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!»



"Creo en la misión educativa de los CAMPAMENTOS"

Dice el INGENIERO-DIRECTOR de la Fábrica STANDARD

UN PROFESOR DEL PATRONATO DE SANTA TERESA DE JESUS, DE SAINT DENIS

En el Albergue de Fuente-rabía se celebró un turno de Campamento dedicado a hijos de españoles residentes en Francia. Estos muchachos, pertenecientes al Patronato de Santa Teresa de Jesús, de Saint Denis, vinieron acompañados por su Profesor, don Ignacio Cambeiro. De una carta fechada en París, dirigida por éste, entresacamos estas frases:

«En el tren fui recorriendo los departamentos del coche reservado. Hablé con todos y ellos lo hicieron conmigo con entera libertad. Del Albergue, todos me hablaron con elogio, si exceptuamos a Joaquín Díaz, que se reducía a no decir nada en contra».

«Otra prueba de esta excelente opinión que traen se ve en los padres de los muchachos, que han pasado por este Patronato y nos cuentan ingenuamente lo que los chicos les relatan en casa.

Pero lo más apreciable es la excelente propaganda que, sin pretenderlo, están haciendo entre sus compañeros».

La Empresa madrileña «Standard Eléctrica, S. A.», es la que mayor núcleo de aprendices tiene encuadrados en el Frente de Juventudes. Estos asisten todos los años a los Campamentos. Don Pedro Armisen, Ingeniero-Director de Fábrica de esta Empresa, es otra de las personas a quien hemos dirigido nuestras preguntas, que él ha contestado breve, pero sustanciosamente.

—¿...?

Creo en la misión educativa de los Campamentos. A mi manera de ver quizá no inmediata. Las impresiones de la magnificencia del ambiente, de libertad y de juventud, concentrada en una disciplina voluntaria, dejan un sello de cosa mejor que sólo podrá dar todos sus frutos cuando el acampado contraste a lo largo de su vida sus recuerdos con las experiencias diarias.

—¿...?

La alegre disposición de los acampados. Su voluntaria y gozosa sumisión a las reglas. Su infantil emoción al despedirse y abandonarlo. La actitud de percibir una vida más alta e ideal, compuesta quizá momentáneamente de amistad orden, alegría y salud.

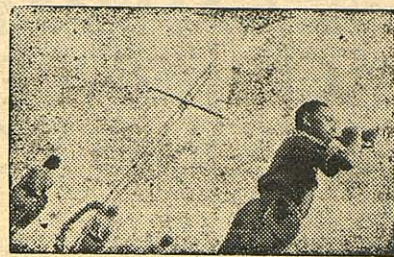
«Nos guía el Caudillo, Señor; protege su vida y alienta nuestros esfuerzos»



Cada día todo el Campamento lanza a los vientos, ante la cruz, su vieja

ORACION

Señor y Dios nuestro:
José Antonio esté contigo,
Nosotros queremos lograr aquí
La España difícil y erecta
Que él ambicionó.
Nos guía el Caudillo,
Señor:
Protege su vida,
Y alienta nuestros esfuerzos
Hasta que cumplamos
Esta consigna suprema:
Por el Imperio hacia Ti.



EL RECUERDO PERENNE

El cornetín, cuando ya el sol va recostándose sobre la tierra, vibra cara al cielo y ante una formación de muchachos, marcial y compacta, y en su tono agudo se escucha el toque de oración que se antoja como una saeta que cruza veloz el espacio llevando hacia los luceros el recuerdo de la juventud para con los que nos precedieron en el supremo acto de servicio.

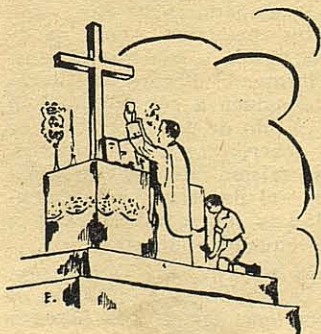
SIN TIEMPO PARA PECAR

La vida del Campamento es dura, pero alegre. Una doble preocupación obsesiva lo absorbe todo: Dios y España. No queda ni un resquicio libre para la holganza: no hay tiempo ni para pecar. He aquí el supremo elogio: ordenar la vida de tal forma que no quepa hueco libre para el pecado.

Pudiera recogerse todo un bello anecdotario de maravillosas transformaciones—digamos mejor conversiones—que bien merecen crónica aparte. Y para aviso de

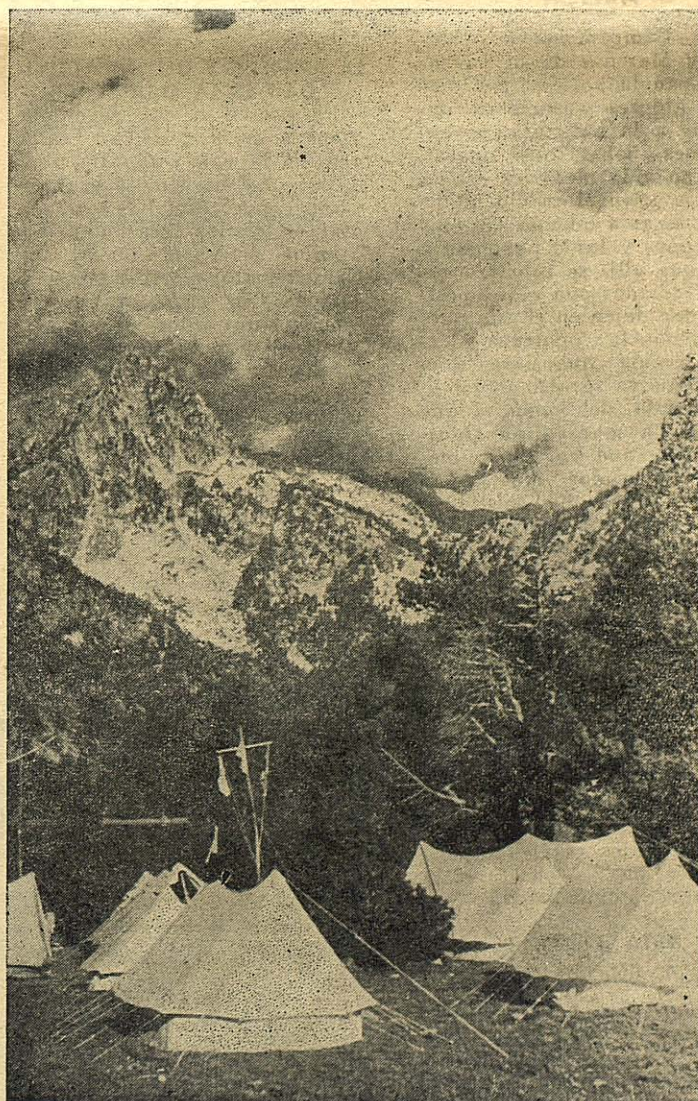
malintencionados o ignorantes, quede bien claro que una de las más serias instituciones, por su alto valor educativo y apostólico, son los Campamentos del Frente de Juventudes.

Cuando en la ciudad, enfrentados con egoísmos desmesurados y con olvidos suicidas, intentan brotar en nuestras almas el desaliento, buscamos los Campamentos como islas de refugio. Súbito en nuestros espíritus nacen alas y una inefable alegría nos invade.



Los hombres alcanzan el mejor puesto por su propio esfuerzo.

La envidia es el arma de los corbades.



LOS CAMPAMENTOS, NO SON NI ALEGRES VACACIONES DEDICADAS A LA HOLGANZA, NI EXCURSIONES BOBAS EN TORNO A UNA MERIENDA

Desde el comienzo de las actividades de la primitiva Organización Juvenil, pudo comprobarse que la formación del muchacho español, dada a través de los medios utilizables, era contrarrestada por la influencia del medio ambiente, del carácter de los hombres ya hechos, de los vicios y malas costumbres en que se desenvuelve la sociedad española, como lógica consecuencia de haber sido educadas, las anteriores generaciones, con arreglo a sistemas extranjerizantes y ayunas del sentido español de la vida. Por eso, apenas comenzada la gigantesca tarea de educar a la juventud, como medio de revolucionar totalmente a un pueblo, se comprendió la necesidad de arrancar al muchacho, por unos días, del ambiente de la ciudad y someterle a un régimen de vida distinto del acostumbrado, enfrentándole con las verdades de Dios y de España, y haciéndole mirar dentro de sí para sorprenderse con la infinita gama de posibilidades que su alma y su cuerpo ofrecen en el servicio de una empresa grande.

LA MARAVILLOSA TRANSFORMACION

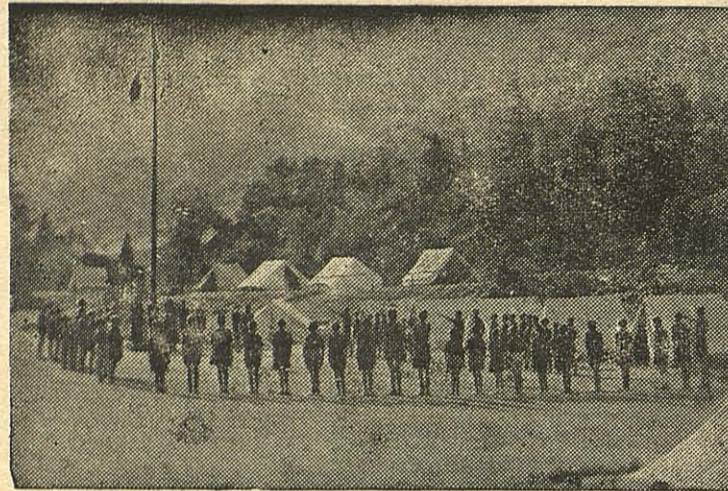
Los Campamentos, Albergues y Marchas de la Juventud española no son, por tanto, ni alegres vacaciones dedicadas a la holganza, ni excursiones bobas que acaban en torno a la merienda traída de casa. Son el medio mejor para educar a quienes en ellos participan, y las ceremonias y actos que allí se celebran están estudiados con el propósito de que dejen en el alma del muchacho la oportuna lección, lección que insensiblemente se va grabando en lo más hondo del joven, y que produce la maravillosa transformación que cualquier mediano observador puede percibir en el que ha asistido a una de estas actividades del Frente de Juventudes.

Las ideas primordiales que la Organización Juvenil española trata de imbuir en el corazón de los pertenecientes a ella, son las de que la vida es un constante acto de servicio a Dios y a la Patria, y que para que la Patria funcione con perfección es preciso que todos los españoles contribuyan de algún modo a su vida cotidiana, así como que la cooperación es requisito indispensable para conseguir la convivencia ciudadana.

«DIOS ESTA ENTRE LOS PUCHEROS»

Así, en los Campamentos, Albergues y Marchas nunca falta la presencia del Capellán, el *páter*, como familiarmente es llamado, de acuerdo con el apelativo popularizado por la guerra, que hace la vi-

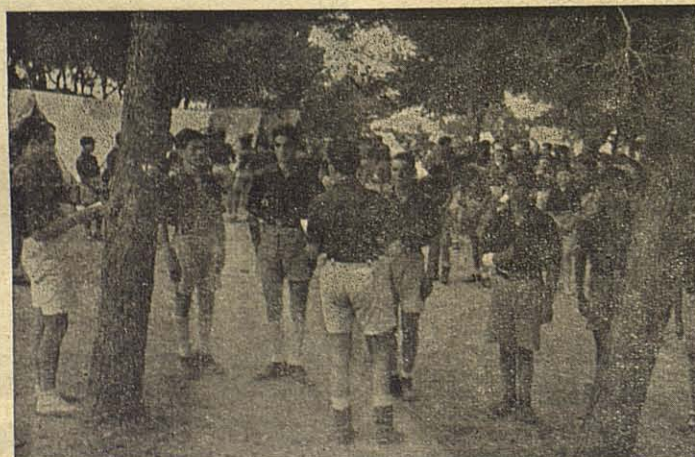
da de todos y es siempre el primero a la hora del máximo esfuerzo. De esta forma, los muchachos aprenden casi sin darse cuenta que, como decía Santa Teresa, Dios está entre los pucheros, y en cualquier actividad pueden dirigirse a él. El Sacerdote, visto de cer-



ca, cautiva a la juventud, y la propaganda liberal, importada de países con distinto modo de entender la vida, no causará a nuestros jóvenes el daño que hizo a sus antepasados, como tampoco su influencia podrá perjudicar a España.

LA PRIMERA Y ULTIMA ACTIVIDAD ES LA ORACION

La presencia del Sacerdote viene a decir, pues, que cada acto de la vida ordinaria puede ser una oración, lo cual lo excluye que ésta haya de ser oral en ciertas ocasiones. La primera actividad oficial del Campamento, Albergue o Marcha, en cada día, es la oración en común, que dirige el Capellán, y a la que asisten todos los encuadrados, pidiendo a Dios Nuestro Señor la protección necesaria para que las restantes actividades consigan el fin propuesto. Y la última actividad oficial, asimismo, es la oración común, dando gracias al Señor por los beneficios otorgados en el día que termina y pidiendo su misericordia para las almas de los españoles que murieron en servicio de la Patria.



Ha sido en los Campamentos (incluyendo con este nombre genérico a las otras dos actividades, Albergues y Marchas) donde la más reciente juventud española ha aprendido a rezar en un tono varonil, que no excluye lo piadoso, tan lejos del estilo

afeminado, que aires extranjeros han venido imponiendo hasta ahora. Y han sido los Campamentos, con su constante aire religioso, los que han dado la mejor réplica a la teoría —afortunadamente, tampoco española— de que la religión era cosa de mujeres y la devoción una actividad femenina.

Pero antes de seguir adelante, convendrá explicar la diferencia que existe entre Campamentos, Albergues y Marchas. Las tres cosas tienen de común el de reunir, bajo una disciplina voluntariamente aceptada, durante cierto lapso de tiempo, a jóvenes que proceden de diversas circunstancias. Es análogo el régimen de vida e idéntica la finalidad que se persigue. La diferencia estriba, únicamente, en la materialidad del medio que cobija a los que en ellos participan.

DIFERENCIAS

Si los muchachos duermen bajo tiendas de campaña o en barracones de madera, que no cambian de lugar durante los días fijados como duración de la estancia, tenemos un Cam-

pamento. Si, por el contrario, las tiendas de campaña cambian cada día, o, con intervalos de pocas jornadas, de emplazamiento, tendremos un Campamento volante o Marcha. Si los muchachos viven en un edificio, éste se llama Albergue.

LOS MAS FORMATIVOS

Ordinariamente, el Frente de Juventudes utiliza los dos medios citados en primer lugar, por estimar que son más formativos que el segundo, ya que exigen que el acampado se acostumbre a vivir en condiciones más duras que las que normalmente encuentra en su familia, y proporcionar más ocasión de desarrollar la iniciativa personal. Los Albergues son utilizados como complemento de la labor realizada por Campamentos y Marchas, o, en caso de necesidad absoluta (Albergues de Montaña, para deportes de invierno, o de regiones húmedas), o relativa (Reuniones de Estudios, Cursos de mandos, etc.)

La vida de Campamento (ahora, y en lo sucesivo, con este nombre nos referimos, salvo mención expresa, a Albergues y Marchas también) se realiza a la sombra de las banderas de España y de la Falange, que diariamente se izan y arrían con la máxima solemnidad, para dar a entender que la Patria, después de Dios, es lo que más respeto, amor y servicio merece.

A LA SOMBRA DE LAS BANDERAS

Y como nadie es pequeño en el servicio de la Patria, en el Campamento no se consiente la existencia de seres que aspiren a vivir a costa del esfuerzo de los demás. El pan, el alimento material, han que ganarlo con el sudor de la frente, según el precepto bíblico, esto es, con la realización de aquellas misiones que a cada uno le sean encomendadas por el Mando, y que van desde el arreglo de la propia tienda y petate, al cuidado de los caminos o calles del Campamento, la limpieza de éste, el servicio de cocina o comedor —ayudando a los encargados de condimentar la comida, o distribuyendo ésta— etcétera, según el turno que el Mando establece— para los servicios generales—, o que los acampados acuerdan —para los pequeños servicios de cada tienda o cuarto—. De esta forma, el Frente de Juventudes educa a sus afiliados en el sentido de que el trabajo es un deber, origen de derechos, y al mismo tiempo un derecho —el de servir a la comunidad y acercarse a Dios—, que engendra deberes.

De acuerdo con la doctrina de la Falange, el Mando es quien más sirve. Los Mandos

SON EL MEJOR MEDIO PARA EDUCAR A QUIENES EN ELLOS PARTICIPAN, ENFRENTANDOLES CON LAS VERDADES DE DIOS Y DE LA PATRIA

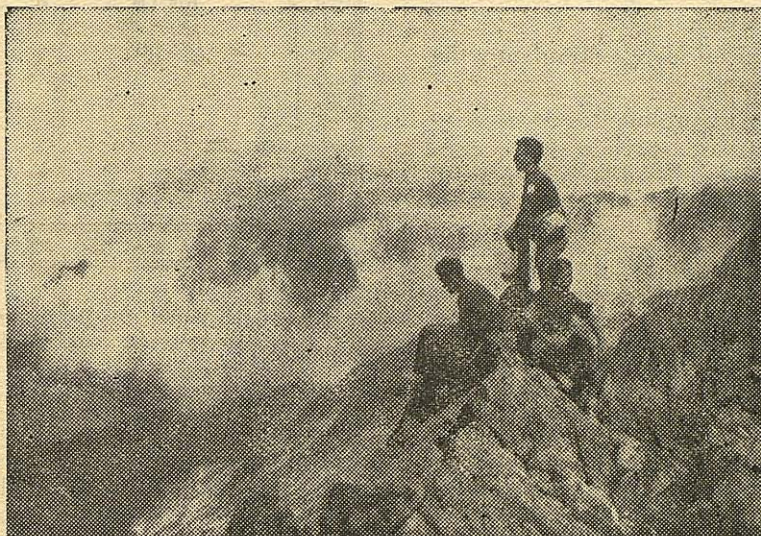
del Campamento, seleccionados entre los más conocedores de la juventud, están sometidos al mismo régimen de vida que sus subordinados, con la única diferencia de que, naturalmente, su responsabilidad es mayor. Pero como la Falange y el Frente de Juventudes no comparten la absurda teoría de que todos los hombres somos iguales y de que tenemos iguales derechos y deberes, exceptuando algunos fundamentales, los Mandos de Campamento —en general, los Mandos de juventudes— tienen deberes distintos de los que obligan a sus subordinados. Así, por ejemplo, el Jefe de Campamento, suprema autoridad del mismo, es el primero en levantarse y el último en acostarse cada día, sin que ello le proporcione una cama de mejor calidad que las de cualquier acampado, o más mantas de las que normalmente a cada uno correspondan. Debe presidir todos los actos comunes del Campamento, inspeccionar los servicios, velar por el buen funcionamiento, por la alegría, por la salud del mismo, etc. A cambio de esto, y de la responsabilidad de sentirse padre de sus subordinados, obtendrá el derecho de pedir a éstos que realicen cualquier acto que tienda a su perfeccionamiento espiritual, cultural o físico, y siempre que el propio Jefe esté dispuesto a realizarlo en primer lugar. Puede exigir, por ejemplo, en determinadas circunstancias, que el Campamento asista al acto de izar banderas, aunque una fuerte lluvia amenace con mojar a los acampados, pero él no podrá llevar ninguna prenda de abrigo mientras todos sus subordinados no posean otra igual. Y, normalmente, si este caso se presenta, los únicos que permanecerán bajo la lluvia, a despecho de la intensidad de ésta, serán los Mandos, quedándose los acampados, por orden expresa, al abrigo de las tiendas o del edificio. De esta forma, quiere el Frente de Juventudes enseñar a sus militantes que los puestos de mando no son dados para el provecho personal, sino para utilizarlos en el mejor servicio de la comunidad.

«LA VIDA ES MILICIA»

Como la vida es milicia, y como todo hombre debe prepararse para el momento de servir a su Patria, desde las filas del Ejército, salvaguardia de ella, en el Campamento reina un espíritu militar que, sin darle fisonomía de cuartel, evita que exista el compadreo, en que termina toda convivencia cuando no existe diferenciada la jerarquía y falta la disciplina. Las formaciones generales para izar y arriar banderas o para

rezar ante la Cruz de los Caídos los muchachos hacia los lugares donde han de escuchar las lecciones de sus mandos o practicar el baño, la gimnasia o el deporte. De este modo se educa al joven en la conveniencia de obedecer todos a una sola voz de mando, en los

les, se escuchan a todas horas, entonadas a coro por todos los acampados. Y a la noche, después de cenar, el «Fuego de Campamento» reúne en torno a la hoguera a la gran familia campamental, igual que antaño se reunía la familia española, en torno al ho-



maravillosos resultados que dos, se hacen a ritmo militar, y de modo análogo se dirigen se obtienen cuando todos hacen lo mismo.

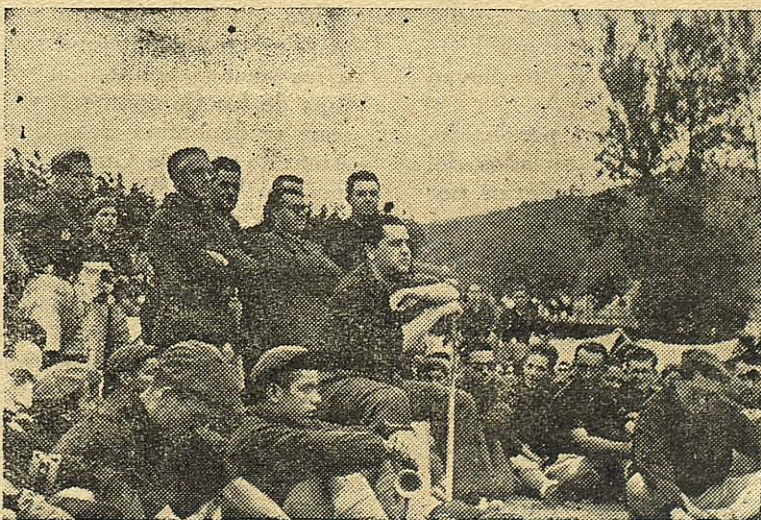
SANA ALEGRIA

Erraría quien creyera que esta labor formativa que el Frente de Juventudes realiza a través de Campamentos, Albergues y Marchas, dan a estos lugares un carácter serio, impropio de aquellos sitios donde se encuentra reunida la juventud. Por el contrario, la característica más acusada de nuestros Campamentos, según los testimonios de cuantos los han visitado, es su alegría, la vitalidad que imprimen a cuantos en ellos participan. Si José Antonio quería hacer una España alegre, el Frente de Juventudes, por medio de sus Campamentos, va consiguiendo que este deseo sea una realidad. Canciones patrióticas, religiosas o regiona-

les, para celebrar la clásica tertulia. Y allí surgen los chistes, los cuentos, los relatos de las hazañas de los grandes hombres, las enseñanzas de nuestra Historia, las canciones. Y allí, finalmente, se reza el Santo Rosario y se escucha la palabra del páter, que desgrana las verdades eternas de Dios.

AUTENTICAS CIUDADES Y PLANTEL DE HOMBRES

Estos son, en síntesis que forzosamente ha de ser incompleta, los Campamentos del Frente de Juventudes. Auténticas «ciudades de lona» como dice un tópico feliz, en las que se educa a los futuros ciudadanos. Imagen de lo que queremos sean las verdaderas ciudades. Escuela de convivencia, plantel de hombres que amen a Dios y a España sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo.



Y una vez expuesto qué son los Campamentos, nos queda explicar de cuántos dispone el Frente de Juventudes, y la extensión de sus enseñanzas.

OTROS DATOS

En principio, y aunque no sea del todo exacto, como hemos de ver, podemos decir que los Campamentos propiamente dichos son utilizados por los afiliados a las Secciones de encuadramiento, a excepción de los pertenecientes al S. E. U., que utilizan fundamentalmente los Albergues. Los Campamentos volantes, o Marchas por etapas, son primordialmente utilizados por los militantes de las Falanges Juveniles de Franco. Hemos dicho que esta distinción no es del todo exacta ya que unos y otros medios se utilizan por todas las Secciones. Así, por ejemplo, el Albergue «Franco», del Puerto de Navacerrada (provincia de Madrid), es utilizado durante el invierno por las Falanges Juveniles, y en el verano por la Sección de Centros de Enseñanza. El Albergue que los universitarios utilizan en Bergondo (La Coruña), se emplea durante el invierno, algunas veces, para las Juventudes campesinas, etc.

CAMPAMENTOS DE CAPTACION Y DE FORMACION

Más importancia tiene la distinción entre Campamentos de playa, montaña o alta montaña, según el paraje donde estén enclavados. O la de provinciales, interprovinciales o nacionales, según que a ellos asistan muchachos de una sola provincia, de varias o de gran número de ellas. O la de Campamentos de captación (destinados a los muchachos de las secciones de encuadramiento que desean voluntariamente pasar a las Falanges Juveniles de Franco) y Campamentos de formación (destinados a los miembros de éstas), y entre éstos los de formación de Mandos, etc.

CIENT MIL MUCHACHOS MUEVEN LOS CAMPAMENTOS

Anualmente pasan por los Campamentos, Albergues o Marchas del Frente de Juventudes cerca de 65.000 muchachos. Si a ellos sumamos los que durante todo el año realizan las llamadas Marchas de fin de semana que, por su corta duración, no entran en el concepto genérico de Campamentos, la suma total de participantes en la tarea formativa intensa del Frente de Juventudes, esto es, realizada durante las veinticuatro horas del día, asciende a más de cien mil muchachos anualmente.

LA RISA LO CURA TODO

En los Campamentos del F. de J.

(Artículo publicado en «FOTOS» por FERNANDO VAZQUEZ-PRADA)

QUÉ difícil es esto, amigos míos! ¡Qué difícil mantener ese equilibrio entre la profunda y grave seriedad de una empresa grande y la alegre despreocupación propia de los años mozos! Y, sin embargo, el Frente de Juventudes lo ha logrado plenamente, con una aparente facilidad que maravilla.

Veámoslo, por ejemplo, aquí en los Campamentos de la Delegación Provincial de Barcelona.

La sustancia de la obra es, naturalmente, el espíritu de servicio. Mas, con el espíritu de servicio, la sincera alegría juvenil y la más entrañable camaradería forman el triángulo equilibrado y perfecto. Logrado está, pero ¡qué difícil!

Sobre esto, el secretario provincial del Frente de Juventudes, nos hace una fina y aguda observación:

—La risa es el barómetro del campamento. Cuando el camarada ríe, todo está resuelto ya.

—¡A ver, a ver! ¿Cómo es eso?

—Mira, fíjate, por ejemplo, en aquel flecha, aquel delgadito y espigado, todavía con cierto aire melancólico. Tenía, en efecto, tendencia a la nostalgia, y los primeros días andaba por aquí tristón, acordándose de su casa, de su familia... Esto les pasa a muchos, a casi todos, al principio, cuando vienen por primera vez. Pero están ahí también los otros, los que presumen ya de «veteranos». Ya conocen la terapéutica mejor para curar tales melancolías. Conviene hacer entrar en acción el amor propio, el pundonor.

—¡Pero, hombre! —le dice alguno—. ¿Y tú presumes de fuerte? A ver, ¿dónde está esa hombría? ¡Que no se diga, camarada!

Y el nostálgico reacciona. He aquí llegado el momento de animarle más con una broma, con un chiste, con una ocurrencia cariñosa y oportuna. Si tarda un poco, interviene con discreción el jefe del Campamento, que, naturalmente, es quien mejor sabe qué conviene decir. Y lo dice. El muchacho, finalmente, ríe. ¡Ya está! Ya lo tenemos curado de su traidora tristeza, ya se va gozosamente con los otros a disfrutar la alegría de vivir unos cuantos días al aire libre, en plena naturaleza.

La risa es el remedio soberano. A lo mejor, por cualquier cosa, van y se pegan dos flechas. Pues bien, nada de aparatosos y contraprudentes castigos. Sencillamente, se les dice:

—Tú por dentro y tú por fuera, vais a limpiar aquel cristal, de tal modo, que quede tan transparente como el aire.

Y allá van, cada cual con su correspondiente trapo, y se ponen a frotar enérgicamente. Claro, a los diez minutos de hallarse afanosamente a tan provechosa operación, mirándose cara a cara, con el cristal por medio... Acaban ambos por soltar el trapo, pero no el que llevan en la mano, sino sencillamente, el de la risa.

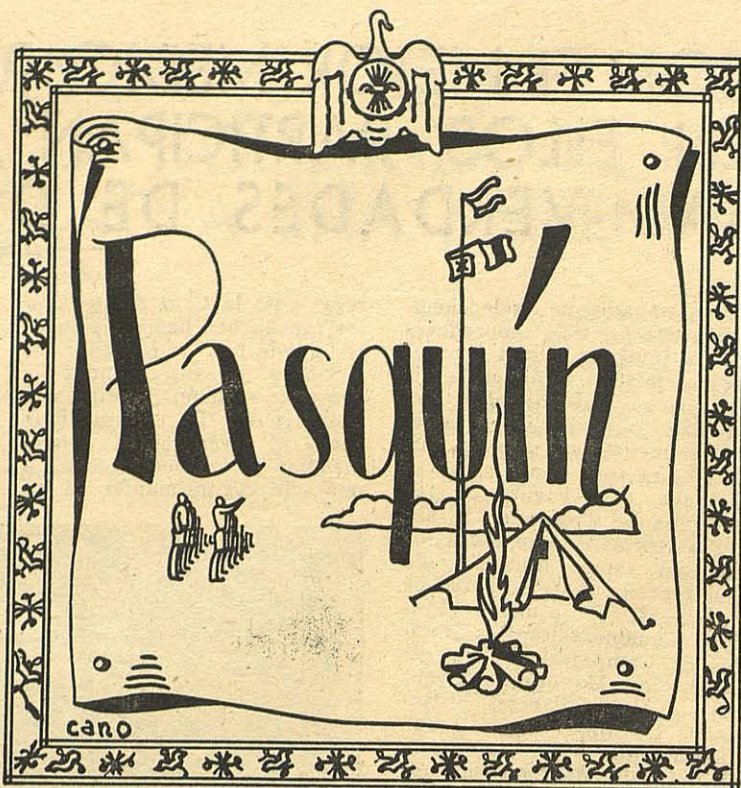
O bien se les obliga a los dos incipientes pendencieros a pasar el resto de la jornada juntos, agarrados del brazo, yendo uno a donde vaya el otro. Empiezan por reírse los demás, y acaban riéndose también.

A veces ocurren casos de nostalgia en alguno Campamento de cadetes. El otro día, uno de estos camaradas quería irse porque llevaba cinco días sin recibir carta de su novia. ¡Un romántico! El jefe del Campamento, le dijo:

—¡Oye, oye, que yo llevo ya tres semanas sin ver a la mía, y aquí me tienes tan fresco!

Cuatro palabras más, y a reír como si tal cosa. La risa lo cura todo.

Pero la risa, la más sana alegría del alma convive con la seriedad profunda que exige el espíritu de servicio para su misión trascendental. Y principalmente entre los fle-



chas, la gradual preparación para este sentido serio de la vida, tiene aspectos muy interesantes y curiosos.

Por ejemplo, en cada campamento hay una Depositaria donde los muchachos pueden entregar, si quieren, el dinero que llevan para que se lo guarden, y evitarse así el engoro de llevarlo siempre sin necesidad. A cada uno de ellos, al depositar allí el dinero, se le entrega un talonario de cheques. ¡Y hay que ver luego la importancia que se dan cuando en el pueblo cercano toman, por ejemplo, un helado y pagan con un cheque, nada menos, como cualquier financiero de categoría! Porque después el dueño del establecimiento viene y cobra el cheque, con cargo, naturalmente, a la cuenta del respectivo camarada.

Así se explica el afán que tienen todos por organizar en esta forma su economía, hasta el extremo de que, hace pocos días, llegó uno de ellos, muy serio, a la Depositaria, y le dijo al encargado de ella:

—¿Puedes abrirme cuenta a mí?

—¡Naturalmente, camarada! ¿Con qué cantidad?

—¡Con dos pesetas!

Lo que él diría: dos pesetas, dos pesetas son, que bastante menos da una piedra! Y administrándolas bien hasta podría darse el gustazo de firmar unos cuantos cheques.

Hay también en cada campamento una «caja de pérdidas». A ella va, indefectiblemente, a parar todo lo que desaparece.

Se quejaba, hace unos días, un flecha:

—¡Me han robado la cuchara!

Y le contestó al punto otro:

—¡Oye, camarada, aquí no roba nadie nada! Vete a ver la «caja de pérdidas», que allí, seguramente, estará.

Fué, miró y, efectivamente, allí estaba la cuchara.

En fin, buen humor juvenil en un ambiente de entrañable camaradería para mayor y más gozosa eficacia del espíritu de servicio que templó el ánimo y lo predispone a los hechos heroicos, como los que recuerdan los nombres de los Campamentos. Por qué el Santa Fe de Montseny se denomina «Los Bruchs»; el de Hostalrich, «Llano Amarillo»; el de Gualba, «Almogávares»; el de Las Arenas (en Sabadell), «Alcázar de Toledo», y así los demás.

Los muchachos, flechas o cadetes, se encuentran como el pez en el agua a los pocos días de estar en ellos.

Con razón, por tanto, ha dicho uno de los capellanes que cuidan celosamente de la formación religiosa de los jóvenes camaradas:

—El Frente de Juventudes suele conseguir en tres días la total aclimatación de los muchachos, que en los inter-nados se tarda, a veces, hasta seis meses en lograr.

El secreto, como decíamos, radica en el perfecto equilibrio entre la profunda y grave seriedad de una empresa grande y la alegre despreocupación propia de los años mozos. Pero qué difícil es, amigos míos, esto que el Frente de Juventudes ha logrado tan plenamente!

Me diréis, me hablaréis de la juventud; pero camaradas, sin una juventud celosamente pura, y creyente, nos perdemos sin remisión.

Por qué sólo tendremos juventud, fuerte, disciplinada y alegre, si ésta sabe vencerse ordenarse y dominarse a si misma.

¿Y quién no sabe disciplinarse a mismo, en nombre de qué, puede exigir? a los demás una seriedad, y una obediencia ciega?

Ya nos habló José Antonio de «ser mitad monjas y mitad soldados» porque ello encierra la única forma seria de entender la vida.

Por su austeridad.

Por su nobleza.

Por su pureza.

Por su disciplina leal y obediente.

Si os domináis, sabréis dominar.

Si os vencéis, jamás podréis ser vencidos.

Con la Fe por escudo, y en él gravada con convicción firme la Cruz, os haréis perdurables.

Me aterra el pensar cuán débiles son las convicciones religiosas de algunos camaradas, y cuánta ignorancia poseen en cuestión dogmática y litúrgica.

¡No seas inerte por inercial!

Has de creer en Dios, porque estás convencido de que existe.

Has de asistir a la Santa Misa no solamente por obligación, sino porque vives su liturgia y la comprendes. Y así unido con el sacerdote oficiante puedas rogar por España y su Caudillo, y por el F. de J., momentos antes del grandilocuente milagro de la Transubstanciación.

Si conocieras la liturgia, la media hora que dura la Santa Misa se te haría corta.

¡Y en cambio ahora que pesada es!

Si tuvieras la inquietud de saber porque crees, entonces serías mejor falangista.

¿Por qué, me dirás?

Porque no solamente tu cuerpo trabajará para la patria, sino que tu alma estará continuamente en oración, pidiendo a Dios derrame sus gracias sobre España.

Y no tendrás otro afán que el de servir, no el de servirte.

Y con tu moral invencible harás milagros, al ejercer la misión que te se encomiende.

Y aprenderás que también así, puedes santificarte.

Todos los santos fueron grandes patriotas.

¿Conoces la vida de nuestro Patrón San Fernando?

¿Y la de Juana de Arco?

¿Y la de San Vicente Ferrer, comisario de Caspe?

¿Y de Santo Tomás Moore?

Y Teresa de Jesús, Francisco Javier, Ignacio de Loyola, Padre Claret, etc.

¡Haríamos la lista interminable!

No creas que ser creyente es cosa de mujeres. ¡Qué equivocación!

La Fe, es un don viril. Porque necesita lucha y acción contra uno mismo, y contra el ambiente que nos rodea.

Y muchas veces, clama nuestra sangre y nuestra vida.

Que egoísmo más viril el de los mártires.

¡Y son legiones!

Fundamenta camarada tu Fe, y serás mejor en todos los órdenes de tu vida.

Y España tendrá mejores patriotas.

¡No lo dudes!

Hablemos de tu porvenir

También tu porvenir le interesa a la patria, y al F. de J.

Precisamente este quiere que seas lo que debes ser.

¡Hombre de provecho!

Eres aprendiz, ¿como estudias?

¿Lo haces con conciencia profesional?

¿Serás un buen médico, abogado contable, mecánico, electricista?

O por no haber puesto tu interés en el estudio, o bien en el aprendizaje, serás en tu profesión un elemento mediano, e inútil para todos.

Y me dirás ¿qué es eso de la conciencia profesional?

Mi camarada, cuanto siento en este caso no poder extenderme como quisiera, porque este tema llenaría todas las páginas de un grueso volumen, pero, aunque sea brevemente quiero darte una idea de ello.

Debes estudiar, debes trabajar, como un deber de tu estado de estudiante, o de aprendiz.

Y no solamente para salir del paso y cubrir el expediente sino con rendimiento máximo.

¡Y esto es todo!

¡Pero cuan difícil de realizar!

Y debes hacerlo, debes lograrlo, se trata entre muchas cosas de tu porvenir.

Es una pena, ver como excelentes camaradas de nuestra F. J. de F. en su taller, o en su academia, son una verdadera calamidad, no por falta de medios, sino de interés, y esto redundará en desprestigio de nuestra organización.

Cualquier motivo les basta para pedir permiso, y hacer vacaciones.

Y a los ojos de los maestros, y de los empresarios, el culpable es el F. de J. Somos nosotros los culpables, cuando la realidad es distinta.

Os queremos íntegramente formados, intelectualmente y profesionalmente.

Por qué España os necesita así.

Y no de otra forma.

Os queremos llenos de ciencia y maestría en las actividades profesionales.

Si eres obrero, no solamente debes saber por práctica tu oficio, sino de teoría.

Debes saber las transformaciones que sufre el hierro en su contextura molecular cuando le sometes al temple. Y calcular la resistencia de materiales. Y los fenómenos y leyes eléctricas, físicas y químicas, etc., etc.

Tienes tantas cosas que aprender.

Y entonces sentirás el orgullo de tu profesión.

Y lograrás el dominio de la misma.

Debes poner el alma, entregarte de lleno, pues se trata de tu porvenir, que no es cosa baladí.

Si eres apto, el camino de la vida te sonríe.

Si eres inútil, que catástrofe camarada.

Tu sufrirás primero las consecuencias, pero siguen en las mismas tu familia, y la sociedad.

Cuantos desesperados hay en la vida, por no haber sabido resolver elegantemente su porvenir.

Son pasta dúctil para el comunismo, y el anarquismo.

Prefieren la dinamita al trabajo.

La destrucción y barbarie, a la construcción y civilización.

Medita y cuida de tu porvenir.

Por qué en él está el futuro de España, y el de tu familia.

¡Tu familia!

Has pensado nunca en que dentro de pocos años tendrás tu Hogar.

¡Tu Hogar!

Y será feliz, alegre, confortable, según tú hayas labrado el porvenir.

Esposa e hijos a tu alrededor, y bajo tu dirección y paternidad. Que debes educar en los sanos principios morales que tu fuiste educado, que debes mantener, y hacerles hombres.

¡Hombres como tú fieles a España!

Camaradas: ¡Tu porvenir! no descuides esta base de tu vida.

El F. de J. te ayuda para que sea próspero, y digno.

No lo desaproveches. Y cuida el tiempo que ahora tienes, porque nunca lo podrás recuperar.

Nunca, nunca, y te hará falta...

FIN DEL FOLLETON





AL TOQUE DE DIANA cobra vida el Campamento

Alegres y vibrantes suenan en el aire puro de la mañana las notas del cornetín

DESPUES de una corta carrera al aire libre, es el primer deber de todo acampado despe-

jar las cabezas con el baño matutino.

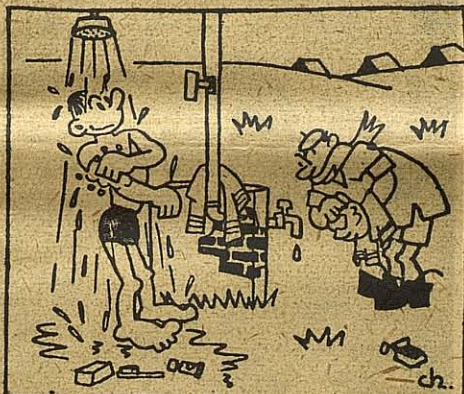
LA Santa Misa, oída en formación los días de precepto y voluntaria las demás se sigue con especial fervor y devoción en el marco grandioso de la Naturaleza.

EL acto de izar Banderas es solemne y militar. Por unos breves instantes, los acampados sienten en su espíritu el temblor emocionado de las Banderas que se izan para presidir la vida de la pequeña «ciudad de lona» y medita sobre el significado de estos símbolos por los cuales dieron su vida tantos españoles. A continuación se reza por José Antonio y por la vida de nuestro Caudillo, terminando con un Padrenuestro y Avemaría para pedir la divina ayuda y protección en las tareas del día.

DESPUES del desayuno es familiar y conocido el toque «Qué malito estoy» por el que se anuncia a los acampados que el Médico está en disposición de reconocer a los escasos muchachos que padecen alguna indisposición.

«UNO para todos, todos para uno» es el lema de estos acampados que después de arreglar y limpiar su tienda se dedican, al ornamento de «su» parcela, seguramente con la intención de obtener el galardón que diariamente se concede a la mejor escuadra.

De muchas cosas puede hablarse en el campamento. Se sirve a Dios siendo buen español. Y para ser buen español es necesaria una fe y un espíritu que se adquieren muy fácilmente en el ambiente incontaminado de la montaña, conociendo la verdad de nuestra Historia.



LA clase de Educación Física es diaria y tiene lugar con arreglo a programas científicamente establecidos para las diferentes edades. Necesaria desde un punto de vista fisiológico, no lo es menos en el aspecto moral, puesto que insensiblemente inculca el hábito de la disciplina y de la acción colectiva.

CON gusto se zambullen los muchachos en el agua después de la gimnasia. Todas las precauciones son pocas, y por ello, tanto el Médico como los demás Mandos del Campamento, vigilan para que los baños de sol no sean excesivos y no se cometan imprudencias.

LAS actividades de la mañana despiertan más que regular apetito entre los muchachos. Después de la bendición, el jefe de la escuadra reparte equitativamente los abundantes manjares entre sus escuadristas. Todo el Campamento está organizado con la intención de conceder mandos e iniciativa a los propios muchachos.

NUESTROS Campamentos no son un lugar de simple recreo o mal entendido «veraneo». Su finalidad educativa exige que no se eviten ciertas faenas, molestas, pero formativas. Del mismo modo que cada muchacho debe hacerse su cama, ha de lavar igualmente sus utensilios de comida.

LAS charlas sobre temas de formación religiosa y moral son mejor asimiladas cuando se vive en un ambiente tan propicio como el del Campamento.

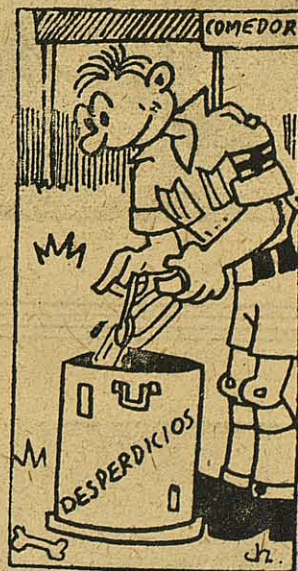
LAS competiciones deportivas son parte esencial en la vida del Campamento. Tener espíritu de «equipo» y saber perder tanto como ganar, son también consecuencias del sistema educativo seguido en nuestros Campamentos.

Los concursos de trabajos manuales, en sus diferentes aspectos de modelaje, marquetería, repujado, dibujo, etcétera, enseñan a la vez que deleitan.

LAS Marchas constituyen también uno de los atractivos del Campamento. Mochila al hombro, se escalan las cumbres elevadas y se recorren los pueblos de España, llevando a los campesinos la promesa de una generación más conocedora de los verdaderos problemas de su Patria.



Al desaparecer los últimos rayos de sol por el horizonte, se reza en todos los Campamentos de España, en recuerdo de los que cayeron por servir a Dios y a su Patria. Las oraciones, pronunciadas lenta y reciamente por todos los acampados, en la serenidad y calma del atardecer, conmueven invariablemente a todo el que ha presenciado este acto.



PAGINA GRAFICA CAMPAMENTAL

En las seis presentes fotografías pueden verse otras tantas facetas de la vida activa de nuestros CAMPAMENTOS

